

**DISCURSO PRONUNCIADO POR
EL EXCMO. SR. JACQUES EDOUARD ALEXIS,
PRIMER MINISTRO DE HAITÍ, DURANTE LA APERTURA DE LOS
TRABAJOS DEL XI FORUM DE MINISTROS DE CULTURA**

Señoras y señores Ministros de Cultura de los países hermanos de América Latina y del Caribe,

Señoras y señores Presidentes y Directores de los Consejos Nacionales de Cultura de los países hermanos del Caribe y de América Latina,

Señoras y señores Expertos de los diferentes gobiernos,

Queridos amigos,

Es para mí un privilegio y al mismo tiempo un honor y un placer estar con ustedes esta mañana, en esta ocasión especial del inicio de los trabajos del XI Forum de los Ministros de Cultura de América Latina y del Caribe.

En esta circunstancia, quisiera en primer lugar, darles a todas y a todos, en nombre del Gobierno haitiano y en el mío propio, la más cordial bienvenida a este país, Haití, que se enfrenta actualmente a dificultades principalmente materiales y económicas, pero cuyas cualidades de hospitalidad son casi proverbiales en la región. Quisiera también, con toda sencillez, darles las gracias por haber respondido a la invitación del Gobierno haitiano.

Debo confesar igualmente, que me es difícil resistirme a la tentación de introducir aquí una nota casi personalizada. Me regocija volver a ver, esta mañana, una buena cantidad de rostros conocidos, de rostros de colegas Ministros de Cultura de la región, con los que tuve la oportunidad

de trabajar y de intercambiar mientras participaba, en calidad de Ministro Interino de Cultura del Gobierno haitiano, en el X Forum de Bridgetown, Barbados.

Al mismo tiempo, siento un poco de orgullo por haber contribuido a que se ratificara la decisión tomada en Cartagena, de designar a Haití como sede del XI Forum.

¿Será necesario precisar que la aceptación de esta designación por parte del Gobierno haitiano no es producto del azar ni de la inconsciencia, ni de una coquetería? En efecto, algunos pudieran pensar que con los enormes problemas económicos y materiales, políticos y sociales, e incluso institucionales, que afronta nuestro país, no era éste el momento de enfrascarse en la preparación y organización de una reunión internacional de tamaño importancia.

Sin lugar a dudas, esta aceptación constituye una especie de desafío. Nuestro Gobierno consideró que era justo aceptar ese desafío porque es muy grande nuestra voluntad de reafirmar el interés del Gobierno de Haití por el Forum de Ministros de Cultura de la región, como instancia de comunicación e intercambio sobre las cuestiones relacionadas con la política cultural. Muy aguda es también nuestra conciencia de insertar a Haití en el espacio del Caribe y de la América Latina y de la necesidad de fortalecer una red de solidaridad entre Estados y pueblos en el mismo espacio.

Ayer, el Presidente de la República evocaba, muy justamente, la dualidad temática de la especificidad cultural de Haití y, precisamente, de esos lazos de cooperación, apoyo recíproco y solidaridad que a todo lo largo de nuestra historia nacional, regional y continental han unido en diferentes empresas al Caribe, a América Latina y a Haití.

Sobre la base de sus elementos de especificidad, Haití quiere contribuir a que el XI Forum de Ministros de Cultura de la región genere las reflexiones y orientaciones comunes que de él esperan nuestros pueblos. También, como prolongación de esos lazos de solidaridad, nuestros trabajos deben forjar perspectivas con vistas a promover nuestra identidades culturales en nuestro diálogo con el resto del mundo.

No concluiré mis palabras sin antes expresar mi apreciación altamente positiva porque el tema seleccionado como eje de las discusiones e intercambios de este XI Forum sea **Cultura y Desarrollo**.

Constituye hoy un valioso precedente para las políticas públicas el hecho de que las producciones culturales, además de expresar las múltiples identidades de nuestras comunidades, además de traducir lo que antes se percibía como un "*suplemento espiritual*", estén también subordinadas al desarrollo económico. A reserva, lógicamente, de que una política responsable y preclara de nuestros Estados y Gobiernos asuma —ante los efectos de la "ley de bronce" del mercado— "*la excepción cultural*", como un componente del propio desarrollo, pensado en términos de desarrollo humano y desarrollo sostenible.

Dicho esto, Señoras y Señores Ministros de Cultura y Responsables de Política Cultural de América Latina y el Caribe, declaro abiertos los trabajos de este XI Forum.

¡Buen trabajo y mucho éxito!

Puerto Príncipe, 4 de diciembre de 1999